

95

NIDO DE DROGADICTOS

José Agustín Goytisolo

Pese a dominar el Congreso y el Senado, los republicanos no dejan en paz a la Administración Clinton. El paladín de los republicanos, el más reaccionario y también el más popular entre las filas de su partido, se distingue siempre, en sus intervenciones, por sus venenosas declaraciones: se llama Newt Gingrich.

Este hombre ha dicho, por ejemplo, que se reduzcan más aún los gastos asistenciales, en un país en el que no existen ni el seguro médico, ni el retiro, ni el seguro de desempleo, en un país en el que cerca de treinta millones viven al borde de la miseria o en la miseria misma.

Gingrich despotrica siempre que puede de la sumisión del gobierno norteamericano a los dictados de la ONU, ya que esto obliga a USA a tomar o acatar decisiones que no convienen al país. Pero lo más clamoroso que ha dicho, amparado en su inmunidad parlamentaria, ha causado un revuelo tremendo: la Casa Blanca es un nido de drogadictos, que esnifa coca más de una cuarta parte de sus funcionarios.

El Jefe del Gabinete de la Presidencia, Leon Panetta, ha negado rotundamente esta noticia, y ha dicho que si Gringrich puede probar que alguno de los funcionarios presidenciales esnifa, que lo diga, y si resulta ser cierto, será inmediatamente despedido. Y ha añadido que los controles anti-droga en la Casa Blanca son severísimos, y que le gustaría que estos controles se adoptaran también en el Congreso. Estos enfrentamientos verbales entre la Casa Blanca y la mayoría republicana hacen preveer un período borrascoso hasta las elecciones presidenciales.